

Los Golpes al Panarabismo de Gamal Abdel Nasser

Por. Mishelly Carmona Dordelly

Estudiante del Diplomado de Saberes Africanos

mishelly.carmona@gmail.com

Comienzo estas líneas comentándoles una experiencia personal, hace dos años tuve la oportunidad de visitar la República Árabe de Egipto, al sur de esta nación conocí al famoso Lago Nasser, lugar donde mis ojos pudieron disfrutar de un río Nilo calmado, inmenso y cristalino que refleja una estupenda obra de ingeniería que une la Alta Presa con la Baja Presa, dando como resultado el cese de las inundaciones que solían generarse en la zona, el suministro de electricidad para el país, la mejor pesca del mundo (puesto que en el lago existen aproximadamente más de treinta especies de peces), entre otros beneficios para los egipcios.

No era de extrañarme que un lago lleno de tantas bondades para el pueblo egipcio se llamara Nasser, sí... honrando a su creador, Gamal Abdel Nasser, padre del Panarabismo. Un líder socialista de esta nación norafricana que desde cualquier escenario luchaba por la unión de los países árabes.

Entre sus grandes victorias por alcanzar el panarabismo se encuentra la nacionalización del Canal de Suez en el año 1956, a mi juicio es el principal acto que conlleva la propagación del nacionalismo árabe, de allí surgieron diferentes movimientos revolucionarios antioccidentales y luchas para alcanzar la independencia de todos los países árabes, pues, con este hecho histórico, Nasser derrota a Gran Bretaña y Francia (aliados con Israel).

Así lo hizo saber Gamal Abdel Nasser, en su discurso el 15 de septiembre de 1956, en El Cairo, Egipto, cuando denuncia las maniobras de Gran Bretaña y Francia para mantener su dominio en el Canal de Suez:

En estos decisivos días en la historia de la humanidad, estos días en los que la verdad lucha para ser reconocida en el caos internacional donde han prevalecido los poderes de la dominación perversa y el imperialismo. Egipto se mantiene firmemente preservando su soberanía. Nuestro país se mantiene sólido y firme para preservar su dignidad frente a los proyectos imperialistas de un grupo de naciones que han mostrado sus deseos de dominación y supremacía.

En estos días y en estas circunstancias Egipto ha decidido mostrar al mundo que cuando las pequeñas naciones resuelven preservar su soberanía, lo harán correctamente realizarán todo lo que el derecho les otorga y que cuando esas pequeñas naciones están decididamente determinadas a defender sus derechos y a mantener su dignidad, sin duda alguna obtendrán con éxito sus fines...

Estoy hablando en nombre de todos los árabes de Egipto y en nombre de todos los países libres y de todos aquellos que creen en la libertad y están prontos a defenderla (...).

Fueron muchas las ideas panarabistas impulsadas por Nasser. Respaldó la creación de la República Árabe Unida en 1958, como un primer avance hacia la concreción de la unión de las naciones árabes, principalmente se originó entre Siria y Egipto, luego se sumaron Yemen e Irak. Así mismo, entre su política nacional creó la Unión Árabe Socialista como partido gubernamental, en donde fusionó el nacionalismo árabe con el socialismo, a través de este proyecto, Nasser nacionalizó los bancos y las empresas de servicios públicos para así desarrollar el financiamiento de la industrialización del país.

Gamal Abdel Nasser, “muere” el 28 de septiembre de 1970, siendo éste uno de los tantos golpes que ha recibido el panarabismo, tal como está ocurriendo en los últimos meses en varios países árabes, donde el imperio pretende apoderarse del Medio Oriente moviendo las fichas a su favor, a través de distintas herramientas como el Islam Político en connivencia con Israel (jugando con la Fe del pueblo musulmán), intervenciones “humanitarias”, contrataciones de mercenarios, entre otros.

Para efectos de estas líneas señalaré sólo dos casos (Libia y Siria) de la coyuntura neocolonial que están produciéndose o intentan hacer en las naciones árabes, golpeando una y otra vez la unión de estos pueblos, buscando acabar con sus soberanías.

En Libia, en los meses pasados observamos lamentablemente, bombardeos indiscriminados y un magnicidio, donde el imperio y sus aliados europeos demostraron lo que son capaces de hacer cuando perciben amenazadas su sed de expansión, recursos naturales y hegemonías.

Por otra parte, en estos momentos, tenemos una situación de incertidumbre en la República Árabe Siria, como hecho común en la historia occidental el imperio está infiltrando mercenarios y terroristas para generar violencia, inculcando al Presidente Bashar-al- Assad de transgresor de los derechos humanos, para así poder justificar una intervención y hacer lo mismo que concibieron en Libia.

Ya Francia reveló la idea de una “zona de exclusión aérea y un corredor humanitario” en Siria, sin embargo, la Liga Árabe hasta el momento ha manifestado que no tienen “por ahora” prevista esta aplicación, pero ahí van, asomando propuestas, intenciones, planes, entre otros juicios que no son más que revelaciones de sus verdaderos objetivos vinculados con los países árabes.

Por cierto, la “Liga Árabe”, cuyo “principal objetivo” es “servir el bien común, asegurar mejores condiciones, garantizar el futuro y cumplir los deseos y expectativas de todos los países árabes”, refleja estar en complicidad con los intereses hegemónicos de los Estados Unidos y sus aliados, pues, hace pocos días suspendió a Siria y a su vez le aplicó sanciones económicas en su contra. ¿No se supone que deberían “garantizar” el futuro de los países árabes?, esto no es lo que parece. Este bloque regional ignora las manifestaciones en esta nación árabe, en respaldo al gobierno de Bashar-al- Assad, y siguió los pasos de la Unión Europea y la Organización de las Naciones Unidas al presionarlo para que abandone el poder sirio.

Y así transcurren los golpes al Panarabismo, cuyos enemigos conspiran con grupos que se prestan para traicionar a sus propios pueblos, a través de la manipulación de la Fe y desestabilización de la Paz civil de la Región.

Es lamentable que esto suceda violentando todo principio de autodeterminación de los pueblos, pero a pesar de ello, tal como una vez lo expresó Gamal Abdel Nasser:

"¡Podéis matar a Gamal! ¡El pueblo egipcio cuenta con cientos de Gamales que se alzarán y os mostrarán que más vale una revolución roja que una revolución muerta!".

Este pensamiento, en honor al panarabismo aplica por supuesto no sólo a los egipcios que muy bien lo están demostrando con los últimos sucesos de su nación, sino también a todos los pueblos que hoy luchan por defender sus soberanías.